



ENTREVISTA | Tras más de veinte años recorriendo diferentes lugares de Galicia en busca de leyendas, mitos y creencias ancestrales, el redactor de Diario de Pontevedra Carlos Gabriel Fernández ha publicado recientemente el libro '50 lugares mágicos de Galicia' (Ediciones Cydonia). Este trabajo, además de una representativa recopilación de enclaves singulares, pretende ser una guía de viaje en la que no faltan precisas indicaciones sobre cómo llegar a cada uno de los destinos, numerosas fotografías y las coordenadas GPS para orientarse a través de las nuevas tecnologías.

■ '50 lugares mágicos de Galicia' va ya por su segunda edición. Este libro no es solo una guía turística, es un viaje por los mitos, ritos y creencias de Galicia, recorriendo enclaves de leyenda, contemplando sus reliquias o asistiendo a alguno de sus ritos ancestrales.

¿Cómo surgió la idea de este libro?

—Desde hace más de veinte años que recopilo tradiciones populares, leyendas, ritos antiguos que aún se mantienen vivos y lugares considerados desde siempre como sagrados. Quise reunirlos en un libro, pero con la condición de que fuese también una guía para visitar cada uno de estos lugares y conocer de primera mano las 'reliquias', piedras, aguas, árboles y ritos que los justifican.

¿Dónde ha recogido las leyendas que muestra este libro?

—Todas las leyendas están situadas en las cuatro provincias gallegas. El lector encontrará en el libro 50 capítulos, uno por cada lugar, en los que podrá visitar enclaves marcados por milagros y apariciones; otro grupo formado por lugares donde se celebran ritos y curaciones mágicas; un tercer apartado donde se describen un buen número de fuentes consideradas como milagrosas y un conjunto de sitios que desde siempre han sido sagrados y que han marcado las creencias de los gallegos durante siglos o milenios. Los relacionados con el Apóstol Santiago, sus milagros y los enclaves paganos donde predicó, así como los milagros y leyendas de Compostela forman parte de otro grupo de capítulos. Finalmente, hay un anexo con un recorrido por las leyendas de las principales ciudades de Galicia.

¿Proviene toda de la tradición antigua o hay algunas recientes?

—La inmensa mayoría de los lugares están apoyados en tradiciones que se pierden en el tiempo, aunque también se mantienen vivas en la tradición oral de los vecinos del lugar. En este sentido, le doy prioridad a las tradiciones que yo mismo he recogido de los residentes. Además de estas leyendas y relatos míticos, que en su mayoría provienen de una mezcla de creencias cristianas y paganas, en el libro he recogido otros relacionados con el esoterismo de los últimos cien años, pero que también han dejado huella en las tradiciones y, especialmente, en la arquitectura urbana de Galicia.

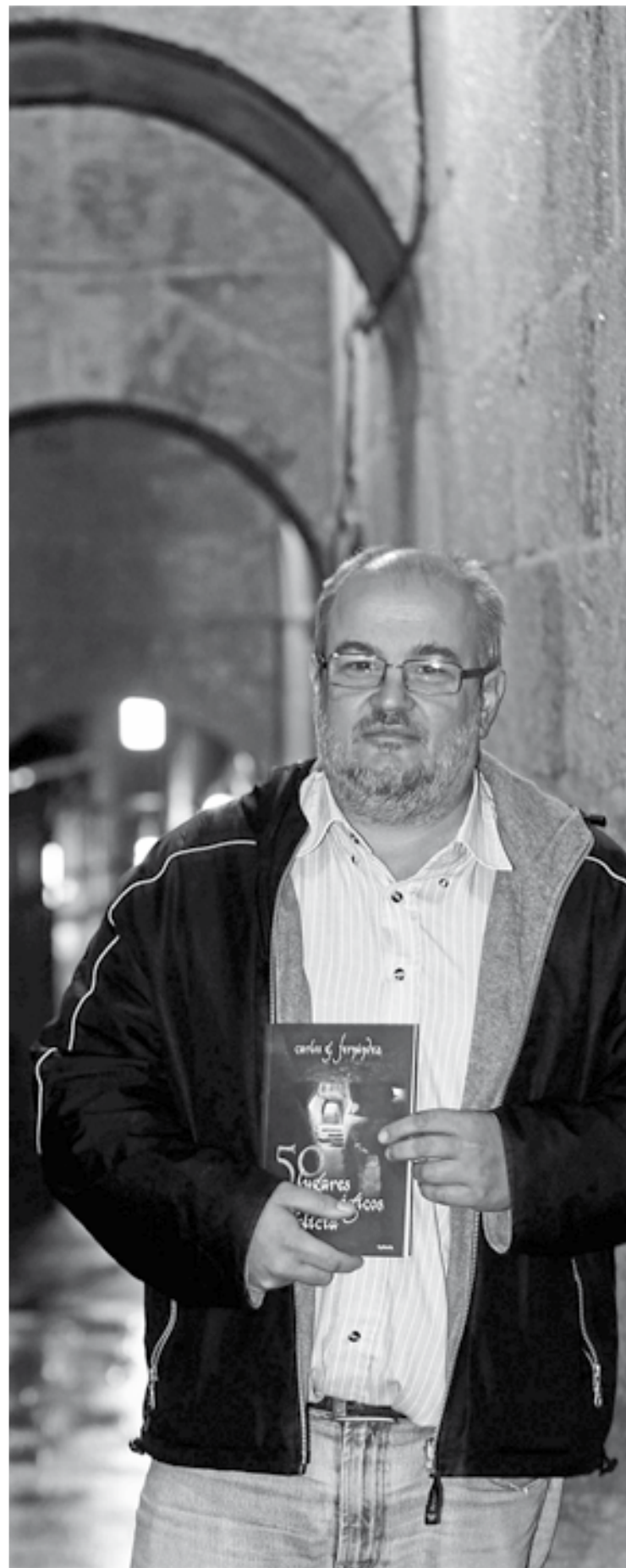
¿Por ejemplo?

—Una buena muestra de cómo las creencias recientes llegaron a calar en la sociedad gallega es la masonería y el rosacruzismo, sociedades discretas que se hicieron muy populares entre las clases más acomodadas en el primer tercio del siglo XX. En la ciudad de Pontevedra, por ejemplo, se conservan unos cuantos ejemplos

Carlos G. Fernández

Autor de 50 lugares mágicos de Galicia

[escribe **M.V.** | fotografía **David Freire** | DP]



“En Galicia hay muchos lugares poco conocidos que guardan leyendas sorprendentes”

de arquitectura relacionada con estas sociedades, como el templo masónico, hoy Archivo Provincial, que perteneció a la Logia Helenes. Frente al Teatro Principal, en la calle Chariño, hay una estrella de cinco puntas, todo un símbolo para los teósofos. Este inmueble perteneció a Javier Pintos Fonseca, miembro de esta sociedad, y algunos miembros de su familia fueron destacados masones. Otro lugar relacionado con estas creencias modernas es el Pasatempo de Betanzos, un gran parque temático de más de cien años con numerosos guiños a la masonería, que se reconoce en sus estanques, sus grutas artificiales y sus monumentos.

¿Recorre lugares de leyenda en Galicia, todos ellos conocidos o descubre rincones secretos?

—Obviamente, no podía dejar de incluir los clásicos, como San Andrés de Teixido, Fisterra o la Catedral de Santiago. Pero incluso en estos lugares intenté aportar cosas poco conocidas y sorprendentes. Es poco conocido, por ejemplo, que en la propia Catedral de Santiago, junto al Pórtico da Gloria, está enterrado un prelado que fue acusado de brujería y confinado en un convento. Además, creo que hay muchos lugares muy poco conocidos y que guardan leyendas y mitos que sorprenderán a algunos lectores.

Llama mucho la atención que cada uno de los lugares que se describen en el libro indica también las coordenadas de GPS

—Es un libro pensado para viajar, para hacer pequeñas escapadas y visitar lugares diferentes o bien para planear rutas y recorrer diferentes enclaves. Por ese motivo, además de las numerosas fotografías, que ayudan a situarse y reconocer cada lugar, cada capítulo tiene una completa indicación para llegar por carretera a cada uno de los lugares y, aprovechando las nuevas tecnologías, se incluyen las coordenadas GPS para guiarse a través de un navegador o localizarlo en programas informáticos como Google Maps. El GPS es una herramienta que intuyo que se convertirá en una herramienta imprescindible en los libros y guías de viajes.

¿Se puede decir que hay alguna provincia más mágica que las demás?

—Pienso que todas las provincias gallegas son igual de mágicas. Tanto las comarcas de la costa como las interiores guardan todo tipo de leyendas y tradiciones ancestrales, de las que he intentado incluir una selección representativa en este libro. Porque lo cierto es que para elegir los 50 lugares tuve que dejar muchos enclaves fuera, a los que a lo largo del libro hago mención por su parecido con otros que sí están

“Además de fotografías cada capítulo tiene una completa indicación para llegar por carretera a cada lugar, incluidas las coordenadas GPS”

desarrollados.

¿Existen otras comunidades con tantas leyendas y tradiciones como Galicia o es Galicia la ‘Terra de meigas’ por excelencia?

—Todo el Norte de España en general es muy rico en este tipo de tradiciones, pero Galicia tiene algunos añadidos. Por ejemplo, las numerosas culturas que por mar y por tierra dejaron su impronta en esta tierra se reconoce en algunos de los ritos, mitos y leyendas que aún perviven en las aldeas gallegas. Griegos, romanos, castreos y, para algunos autores, también los celtas, dejaron su legado que aún se puede reconocer en la tradición popular. Por otra parte, con la instauración del Camiño de Santiago como itinerario de peregrinación de la Europa cristiana, llegaron a estas tierras numerosos peregrinos, que en algunos casos, dejaron parte de sus creencias en la cultura popular. Pero este camino de peregrinación ya era utilizado al menos por griegos y romanos, los primeros especialmente siguiendo una ruta del héroe Hércules y los segundos por la conquista del ‘Fin del Mundo’.

Si tuviera que escoger un lugar especialmente mágico, ¿cuál diría?

—Es difícil, porque hay muchos y muy variados. Sin embargo, por su singularidad, yo elegiría el Monte do Seixo, en la provincia de Pontevedra, en el que hay al menos una treintena de lugares marcados por la leyenda y la tradición mágica, muy especialmente un conjunto de rocas conocidas como Portalén, lugar que conocí gracias al trabajo del pontevedrés Carlos Solla. Se trata de una formación rocosa en la que existe una abertura con forma de puerta. El mes de noviembre, los vecinos del entorno de este lugar, acudían a esta Porta-ao-alén para comunicarse con sus seres queridos fallecidos. Debían atravesar la ‘puerta’, dejar una ofrenda en forma de pan o de vela encendida y preguntar algo a los fallecidos. La respuesta vendría modulada por el batir del viento sobre las rocas. Una vez escuchada, se debía guardar secreto sobre lo que se había escuchado del otro lado, so pena de quedar afónico, y era imprescindible regresar por donde se había entrado.

¿Los derechos de autor los ha cedido a proyectos solidarios?

—La editorial Cydonia cede un porcentaje de todos sus libros a proyectos solidarios. Creo que es una buena iniciativa y he querido sumarme aportando un pequeño grano de arena. ■